



IZTAPALAPA
Agua sobre lajas

.....
FRANCISCO REVELES VÁZQUEZ, COORD., *PARTIDO ACCIÓN NACIONAL: LOS SIGNOS DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Gernika, 2002, 551 pp., ISBN 970-637-123-0.
.....

POR ROSENDO BOLÍVAR MEZA
CECyT "Ricardo Flores Magón", Instituto Politécnico Nacional

En el libro colectivo coordinado por Francisco Reveles Vázquez, se analiza desde diferentes facetas el proceso de organización e institucionalización del Partido Acción Nacional (PAN), durante el periodo 1988-2000.

El libro se divide en cuatro partes que incluyen lo que el coordinador denomina como el punto de partida, el partido por dentro, las propuestas económicas y el PAN y su entorno.

En la primera parte Reveles presenta el trabajo "Las señales de la institucionalización del Partido Acción Nacional", en el que parte de que la institucionalización es la etapa de consolidación organizativa de un partido, la cual se expresa en una mayor participación electoral, un incremento del número de sus militantes (lo que en la investigación se trata como la homogeneidad estructural), el mejoramiento y multiplicación de los medios y formas de comunicación internos, en la definición de nuevas reglas que regulen las relaciones entre sus miembros, así como en la capacitación de los representantes del partido, quienes al ganar las elecciones se convierten en gobernantes o en funcionarios públicos. Tal y como lo presenta el autor, este proceso se vivió en el PAN a partir de 1987 con la gestión de Luis H. Álvarez y continuó con las demás dirigencias nacionales.

En el periodo de institucionalización de este partido, sus relaciones con el gobierno pasaron de una etapa de fuerte confrontación e incluso ruptura, como en 1984 y 1988, a otra de diálogo y armonía, de noviembre de 1988 hasta el 2000, año en que llegó al poder presidencial e incrementó de manera considerable su presencia política en el país; así, dio inicio una nueva fase de desarrollo en la que el PAN ha tenido la oportunidad de reforzar su institucionalización.

"Las relaciones de la dirigencia del Partido Acción Nacional con el gobierno federal en México: 1988-2000", son tratadas por Gabriel Corona Armenta, para quien el estrecha-

miento de las relaciones entre las dirigencias panistas con los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), ocurrió tanto por las coincidencias en la aplicación del programa económico (el neoliberalismo) como por una medida estratégica, en que tanto el PAN como cada uno de estos gobiernos sabían que debían mantener una relación civilizada en ese contexto de cambio imperante en el país. Para ello, el partido modificó su actitud hacia los gobiernos de Salinas y Zedillo, al cambiar la táctica de la resistencia civil por la del diálogo, fomentando con esto su política de gradualismo que durante estos doce años le permitió conseguir avances reales, ya que dejó de ser un simple partido de oposición para erigirse fuerza gobernante y opción de gobierno, como sucedió con las elecciones federales del año 2000 y su triunfo en la Presidencia.

En la segunda parte del libro, "El partido por dentro", se incluyen tres capítulos de la autoría de Francisco Reveles, basados en la tipología que sobre el partido por dentro diseñó Giovanni Sartori, la noción de coalición dominante desarrollada por Angelo Panebianco para conocer las características del grupo dirigente de los partidos, así como las ideas de Robert Michels sobre la circulación de las elites. El autor hace un breve recuento de la historia del PAN y la agrupación de diversas fracciones del partido, primero por criterios ideológicos y principios, para después conformar dentro de él algunos grupos que se presentaron como fracciones de poder. Si en algún momento de su historia el PAN tuvo conflictos internos por el surgimiento de dos grandes corrientes: una doctrinaria y la otra pragmática, como en los años setenta, el autor demuestra que en la actualidad todas las fracciones son en esencia pragmáticas, con cierta división interna, pero con gran cohesión hacia el exterior. Quizá las dos fracciones más claras en el interior del PAN desde los años ochenta han sido, por un lado, la pragmática, poco dispuesta al diálogo con el gobierno e influida por el ingreso al partido de miembros de la iniciativa privada que habían visto afectados sus intereses por la nacionalización de la banca en 1982, a quienes se denominó *neopanistas* y, por otro lado, la gradualista a favor del diálogo y la concertación con el gobierno.

Revelés también aborda la estructura del PAN. De todos los partidos en México, éste es uno de los que tienen menor vida democrática en su interior, en él prevalece el centralismo, el voto indirecto y el predominio de los dirigentes sobre las bases. La toma de decisiones se concentra fundamentalmente en la dirigencia nacional, no hay participación directa de las bases para elegir a sus dirigentes y a la mayoría de sus candidatos, y los órganos estatales y locales están subordinados a los nacionales, en especial al presidente nacional y al Comité Ejecutivo Nacional. Pese a ello, señala que esta estructura y toma de decisiones resultan, en general, legítimas para sus miembros y pocas veces han sido cuestionadas: "Este rasgo distingue al PAN de sus adversarios. Si bien sus métodos internos favorecen la centralización y el fortalecimiento del núcleo dirigente, los militantes no los ponen en entredicho. Esto comprueba la cohesión de la coalición dominante y el alto grado de consolidación organizativa" (p. 192).

En otro capítulo de este mismo apartado se presenta la evolución de la participación electoral del PAN, desde las presidencias municipales hasta la Presidencia de la república, a través de su gran crecimiento electoral, a partir de 1983, pero sustancialmente a partir de 1989, año en que inició el tránsito de partido de oposición a partido gobernante. Algunos factores internos que el autor señala para explicar su éxito electoral son la renovación generacional que ocurrió a partir de los años setenta, el acentuado poder de los bastiones regionales, la incorporación de los empresarios, quienes le otorgaron recursos económicos y reforzaron su orientación electoral, su postura antiestatista, así como una crítica al gobierno y al Partido Revolucionario Institucional (PRI) no por su proyecto económico sino por su incapacidad e ineficacia para resolver los problemas de la nación.

La tercera parte del libro, sobre las propuestas económicas, incluye dos capítulos. En “Neoliberalismo y hacienda pública en la ideología del PAN 1988-2001”, Carmen Solórzano indica que el neoliberalismo y el neoconservadurismo encontraron en el PAN al depositario idóneo, cuyos planteamientos ideológicos tradicionales pudieron renovarse en un nuevo contexto político. De los partidos políticos en México, fue el que obtuvo mayores ventajas de este fenómeno, ya que su fortalecimiento como partido estuvo inmerso en un proceso de reforma del Estado y del renacimiento de la ideología favorable al libre mercado, lo que benefició su ascenso político. Para la autora, el problema no es el modelo económico neoliberal sino su mala aplicación por parte de los gobiernos emanados del PAN y las características presidencialistas y no democráticas del régimen.

Karla Valverde Viesca, quien escribió el capítulo “El Partido Acción Nacional y la política social. Análisis comparativo de las plataformas electorales federales 1994-2000”, realiza un análisis comparativo de los elementos mínimos de bienestar, como educación, empleo, salud, vivienda y desarrollo sustentable propuestos por el PAN en sus plataformas electorales de 1994 y 2000. La autora concluye que, en ellas, el partido no muestra la capacidad para conformar una visión de largo plazo, amplia e integral, que supere los problemas estructurales. Entre ambas plataformas encuentra diferencias sustanciales, como el papel del Estado en la materia, ya que mientras en la de 1994 lo considera rector, en la de 2000 lo distingue como interventor. Deja en manos del Estado la política social sin que haya una articulación entre ésta y la política económica.

En la cuarta y última parte: “El PAN y su entorno”, se incluye un trabajo de Guillermina Baena Paz titulado “PAN, poder e Iglesia como actores políticos”. En él se analiza a la Iglesia católica como actor político y su relación con el partido a lo largo de su historia. La autora señala que en este vínculo tan estrecho a veces no se puede distinguir con claridad cuándo el PAN es el actor político y cuándo es la corriente pragmática de la Iglesia la que habla a través de sus miembros, integrantes a su vez de múltiples organizaciones católicas cercanas al partido que son abordadas en el trabajo. Por ello, según esta investigación, el gran reto del PAN y del presidente de la república será apoyar abiertamente las ideas de la Iglesia católica, o deslindarse para no ser señalado su instrumento.

Finalmente, y no por ello menos importante, el libro contiene siete anexos que proporcionan valiosa información para los interesados en profundizar el estudio del PAN. Estos anexos incluyen una cronología del partido de 1987 al año 2000, los órganos de dirección, la lista de representantes populares, datos relevantes, perfil curricular del gabinete del presidente Vicente Fox, una bibliografía comentada de las investigaciones sobre el Partido Acción Nacional y fuentes para su análisis.